

# VIII Exaltación del Judío



**German**  
**BAENA**  
SOCIETAT COOPERATIVA  
CIUTADANA ANDALUZA

ORGANITZA:

ASOCIACION CULTURAL



CUADRILLA  
DE JUDIOS  
DE LA COLA NEGRA

**15 marzo 2009 • 12:00 h.**  
**TEATRO LICEO de BAENA**

**PREGONERA: CARMELI PIERNAGORDA PRIEGO**

**NOMBRAMIENTO DEL COFRADE EJEMPLAR 2009**  
**COFRADE EJEMPLAR: FRANCISCO LÓPEZ TARIFA**

**Navarro tours**  
AGENCIA DE VIAJES Y AUTOCARES  
957 690 786 - 680 882 157

COLABORA:



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BAENA



Pregón de la  
VIII Exaltación del  
Judío de Baena

y nombramiento del Cofrade Ejemplar  
de la Semana Santa 2009

*Baena, 15 de marzo de 2009*

**DONATIVO:** 1 EURO

EL DINERO RECAUDADO CON ESTE CUADERNO SE  
DESTINARÁ A OBRAS SOCIALES

**PROMUEVE**

ASOCIACIÓN CULTURAL DE LA PRIMERA  
CUADRILLA DE JUDÍOS DE LA COLA NEGRA

**COLABORAN**

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BAENA  
AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS DE BAENA

*Dep. Legal:* CO-449/2002

*Imprime:* Gráficas Cañete, S.L.

Pol. Ind. Avda. de Alemania, 7

Telf/Fax: 957670966 -14850 Baena (Córdoba)

E-mail: [graficascanete@graficascanete.es](mailto:graficascanete@graficascanete.es)

## **ÍNDICE**

SALUDO DEL PRESIDENTE.....	7
PREGÓN DE LA VIII EXALTACIÓN DEL JUDÍO.....	9
NOMBRAMIENTO COFRADE EJEMPLAR.....	23



# Saluda del Presidente

Un año más, y ya es el octavo, nos encontramos en la Exaltación del Judío de Baena, una iniciativa de la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de Baena que se ha consolidado y ha recibido el respaldo mayoritario de los baenenses. No es fácil llegar a este momento que nos congrega en el Teatro Liceo, ni tampoco satisfacer a todos los baenenses. Siempre hemos intentado, desde nuestra humildad, un único fin: resaltar la importancia del judío en la Semana Santa de Baena, pero también la peculiaridad que lo hacen único en la Cuaresma española. A esto se une, desde hace menos años, el nombramiento del Cofrade Ejemplar, un reconocimiento a una persona que ha dejado muestras de su trabajo desinteresado para velar por nuestras tradiciones y por la esencia del cristianismo. No es fácil poner de acuerdos a todos, como tampoco intentar que el pregón o el cartel que lo anuncia satisfaga a todos. Sin embargo, he de decirles que entusiasmo y esfuerzo no falta en cada una de las ediciones que hemos celebrado para tratar de que la exaltación integre los distintos criterios, que son muy dispares, del mundo cofrade baenense.

La pregonera de este año, la primera mujer que tiene la oportunidad de presentarles sus sentimientos sobre la figura del judío, es Carmeli Piernagorda, una cofrade que no necesita presentación y que tiene tras de sí una labor de compromiso permanente con nuestras hermandades y cofradías. El autor del cartel es Francisco Ariza de la Rosa, un joven artista que nos ha dedicado su tiempo para plasmar su visión del judío. Por último, he de destacarle la trayectoria de Francisco López, cofrade ejemplar de este año, una persona volcada con nuestras tradiciones. Muchas gracias a los tres y a ustedes por acompañarnos un año más.

**Emilio Moraga Trujillo**



# **Pregón de la VIII Exaltación del Judío**



# Recuerdos y futuro del judío de Baena

**CARMELI PIERNAGORDA PRIEGO**

Cuando la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra me propuso, a través de Francisco Expósito, si quería ser la pregonera en la VIII Exaltación del Judío en el año 2009 supuso para mí una gran sorpresa y alegría. Le respondí que si ellos me creían digna para cantar a esta figura, yo aceptaba. Desde aquí agradezco a su presidente, Emilio Moraga Trujillo, a su directiva y a todas las personas que la forman que hayan depositado en mí el honor de pregonar al Judío de Baena.

Fue, quizás, un atrevimiento por mi parte aceptar esta responsabilidad, pues por esta tribuna han pasado personas y plumas importantes que han cantado maravillosamente a nuestra figura entrañable. No sé si podré expresar en estas líneas sencillas su idiosincrasia y transmitir con mis palabras, que la emoción quebrará, todo lo que para mí significa la figura del judío. Figura que con señorío y elegancia sin par la hace bella cuando deambula solo o en grupo por las callejas vitales para el sonido de nuestro pueblo.

Aunque mujer, la figura del judío nació conmigo y creció junto a mí haciéndose un amigo que se quiere antes de nacer, cuando ya vislumbraba el revuelo de plumeros y el resplandor de la caja.

¿Cómo no se va a querer, aun siendo mujer, cuando creces oliendo a vinagre y trezando liñuelos, deseando esconderte detrás de ellos cuando entre dos sillas de anea mi padre los iba igualando en una caña para ponerlos en el casco?

¿Cómo no se va amar lo que te iban enseñando y explicando con un respeto enorme y hasta con devoción lo que era un rito al acabar la Semana Santa, guardando los liñuelos en el arca? Mi madre, con sumo cuidado, los iba envolviendo en un trozo de coleta blanca que solamente servía para ello, junto con las bolillas de alcanfor que aromatizaban toda la casa.

Quizás, al ser la primogénita, he vivido más de cerca durante muchos años todo el cariño y entusiasmo que mi padre ponía en cada elemento de los arreos del judío, la vivencia intensa de esta figura que hoy estoy pregonando, pues una enfermedad lo alejó un poco de ella y su muerte temprana lo apartó del todo. Pero ya había sembrado

en nosotras, hablo de mi hermana y de mí, toda la pasión que él sintió y que expresó en unos versos que publicó la revista ‘Tambor’ en los años sesenta y que hoy, por primera vez, hacen suyos mis labios: “Sones que son plegarias de ruidos de tambor, que los hombres de Baena hacen sonar con fervor. Fervor a sus cofradías, a sus pasos tan divinos, a la fe que en ellos guía, en los tiempos que vivimos. Clamor de la fe cristiana de esta noble ciudad, pues el que pasa esos días, nunca los podrá olvidar”.

## RECUERDOS

Gracias al tiempo, la mujer, que siempre ha sido la sombra del judío, se ha ido integrando y hoy forma parte de las cuadrillas como una cofrade más, pero, quizás, yo tuve el privilegio de ser una de las primeras que pude gozar al sentir en mi cabeza el peso de un casco reluciente con las crines de caballo negro y el plumero blanco y verde. Deseaba ardientemente vestirme de judío, pero en aquellos años para la mujer estaba totalmente prohibido. Con gran cariño revivo un Miércoles Santo, después de que mi padre viniera de echar las cajas. Lo convencí para que me dejara ponerme su ropa. Era una locura, porque me estaba grande, pero cuando se pide una cosa con insistencia se consigue y, al final, empecé a vestirme con gran estremecimiento. Mi madre, con mucho primor, remitió el falso del pantalón con alfileres y cogió unos pliegues en la cintura que ciñó con un cinturón. La chaqueta bailaba en mi cuerpo, pero de nuevo los alfileres hicieron el milagro, doblando las mangas para que pudiera coger las baquetas. Otro problema era el casco, pero también tenía solución. Una boina recogió mis trenzas y el casco quedó sujeto con una cinta enlazada en la barbilla. Qué turbación cuando me vi con el tambor colgando del tahalí, achicado en el hombro, y el pañuelo de seda de mi padre acariciando en mi cuello sujeto con una sortija de piedra cristalina, reservada solamente para esta indumentaria. Mi deseo estaba cumplido, y mi madre sonreía al haber acomodado a mi cuerpo unas cuantas tallas de más. Más yo quería desfilar, quería salir a la calle como todos los demás y volcar mis sentimientos en el tambor. Quería que el aire los esparciera a todos los rincones donde se esconde para florecer de nuevo cada año. Como no podía ir por la calle Llana, convencí nuevamente a mi padre para que me llevara al Llanetillo, a casa de *Popá* Pepe, mi abuelo. La odisea empezó al subir el barranco. No podía con el tambor, topaba en mis rodillas, pero lentamente logré salvar la pendiente. Con unos toques desentonados del ‘tan-que-tam-plan’ iba gallarda y contenta cuando superé la subida de la calle Alarcones y llegué a la calle Agundo. Admiraba el cimbrear de las baquetas sobre el pellejo del tambor, pero desde aquel día mi admiración fue eterna, pues nunca aprendí a tocar el tambor, aunque él nació conmigo y, como siempre digo, “toca mi alma y hace sacudir mi ser”. Como en sueños veo a las mujeres con grandes delantales en el dintel de la puerta mirando el espectáculo y cómo mi padre les comentaba: “La niña, que se ha empañado en vestirse de judío”, aunque él, con gran regocijo, caminaba junto a mí, sujetando de vez en cuando el casco en los balanceos que parecía se iba a desparramar en el suelo. Al final llegamos a casa de mi abuelo, que quedó sobrecogido al verme y en sus ojos ancianos se asomó una chispa de alegría que se hizo carcajada al ver que no conseguía que de mi tambor saliera el ‘tan-que-tam-plan’. Con gran disgusto me tuve que ir desprendiendo de mi utopía,

pero aquellos arreos de judío se fundieron en mí, el traje se hizo mi piel y nunca más necesité vestirlo porque era yo misma. Fue una experiencia que nunca olvido y la guardo como un tesoro dentro de mi corazón.

Comprendo que estas emociones que estoy contando, gracias a Dios, no son una distinción vivida solo por mí, sino que es un privilegio de todos los baenenses que sienten esta figura anárquica que se va transmitiendo de padres a hijos, porque, ¿qué padre no habrá sentido angustia en aquellos tiempos que hoy recupero cuando no tenía un hijo varón al que depositar su herencia? Gracias, de nuevo, a la evolución y a la integración de la mujer, hoy no existe ese problema, pero como lo he vivido sé lo que para mi padre fue el nacimiento de mi hermano, después de haber dos niñas en la familia. Aún me parece ver su cara de alegría cuando al sentir su llanto pudo comprobar que era un niño. Nada más dejarlo en los brazos nuevamente de mi madre, cogió una pluma de tinta china y, pletórico de felicidad, lo anotó en la cuadrilla al estar los libros en su poder, guardando la pluma como reliquia. Mientras vivió supo disfrutar de esta dicha de sentirse continuador en su amor por el judío y, antes de que mi hermano pudiera dar los primeros pasos, mi madre, con manos habilidosas, le hizo la chaqueta y el pantalón, el plumero de papel, que se lo confeccionó Trinidad Tienda. Nos llevó ir tres tardes a su casa, en la calle Calderos. El tambor era tan pequeño, pero Pepe Mata le puso sus chillones, su caja de metal, cordel y anillas. El casco era una obra de artesanía del maestro Membrives, tan chico, tan labrado, tan brillante. Qué ufano iba con su niño de menos de dos años en el que veía su continuador. Pero la vida, a veces, desvía los sentimientos por las tradiciones y solamente se arraiga en las personas que se abren a ellas y que se dejan arrastrar por su embrujo.

*Embrujo que se hace multicolor  
al tratarse del plumero,  
plumero de mil matices,  
que se guarda con esmero  
en una caja escarlata,  
y que bamboleándose,  
en un vuelo de esperanza  
se posa en los verdes olivos  
y embarga de hechizo  
a las callejas calladas  
cuando la luz del alba,  
en la Torre del Sol, descansa.  
Plumas que acarician con su brisa  
a la Almedina durmiente  
creando sombras de fantasía  
en las paredes immaculadas  
que desprenden resplandores  
en la cal recién pintada.*

Nuevamente este escenario se va a llenar de recuerdos y, como homenaje a las esposas que siempre han estado en el anonimato, voy a detenerme en la caja de metal, que, al igual que el casco, debe relucir. Ellas, para que los centelleos cieguen los rayos del sol, han tenido que pulir con cariño, frotando y frotando la bayeta con sidol, procurando no dejar huellas y que refleje la luz de su mirada. Qué satisfecha se siente cuando se asoma a la puerta y ve al esposo y los hijos que van elegantes y altivos con sus cascos resplandecientes, con sus chaquetas bordadas y sus tambores que palpitan en la mañana. Conoce también sus sones que los distinguen en la distancia cuando regresan cansados. También son manos de mujer las que, puntada a puntada, en el paño encarnado va bordando filigranas, arte que lleva en lo profundo y que en la chaqueta prende para que el judío, consciente, la luzca con complacencia.

*Manos femeninas que limpian  
el fondo de mi tambor  
para que lata con fuerza  
cuando paseo por Baena,  
siendo el dueño de la ilusión  
que resplandece en el casco,  
que con esmero dejó  
brillante como las estrellas.  
Que en noches de luna llena  
tiritan de pasión en Baena.  
También manos femeninas  
bordarán la chaqueta  
con mil realces distintos,  
poniendo en ellos ardor  
para que cada judío  
pueda decir sin temor,  
¡Mi chaqueta es la mejor!*

## **EL TAMBOR Y EL SONIDO**

¡Ay, qué decir del tambor! El tambor es el alma del judío, es el que expresa lo que siente, es el que habla por él. No voy a describir los elementos del tambor, todos los conocemos, todos sabemos el lugar que ocupa en el mismo y cómo los debemos cuidar y apretar para que su sonido sea cristalino.

En Baena tenemos unos sones propios, unos toques que han crecido con nosotros porque nos los transmitieron aquellas buenas personas queridas, de las cuales algunas estarán hoy gozando en el anfiteatro del Cielo al vernos aquí reunidos exaltando la figura que para ellos era su afán. Vuelvo de nuevo a mi niñez, y rememoro cómo mi padre, con otros grandes hombres enamorados del tambor, Juan Antonio Segura, Pepe Barba, Joaquín Arcas, Rafalito Márquez, Julián Onieva, Antonio Rojano y muchos otros. Casi todas las noches de Cuaresma disfrutaban de sus tambores en lo que entonces eran la Era del San Antón y el Camino Ancho y en la estática Fuente Baena... Hasta mí llegaban los 'tan-que-tam-plan' que me distraían en las sumas de las

cuentas de la tarea cuando penetraban a través de las rendijas de la ventana. Muchas noches me dormía con sus ecos. Ellos fueron verdaderos héroes en sus tiempos y vencieron la batalla de las penurias luchando para que el judío fuera lo que hoy es, y siguiera siendo nuestro emblema.

¡Qué bellos son los toques de Baena! ¡Qué nuestro es este tambor de chillones que va llenando las calles cuando el pellejo retiembla al sentir sobre su piel el acariciar de las baquetas, a veces rabiosas! ¡Cómo se ha ido anidando en mí, en mi corazón, esa cadencia templada que ahora suena! Me gusta mezclarme el Miércoles Santo, entre los grupos de judíos colinegros y coliblanco que deambulan por las calles trascendentales para el toque del tambor. Mis tímpanos se rompen con una excitación que recorre las arterias de mi cuerpo y sigo entre chaquetas rojas bordadas, entre plumeros al viento, a aquel que va dibujando delirio, vanidoso de la joya que lleva colgada de su tahalí y que con señorío marca cómo debe de seguir el ritmo para que quiebre el alma del que la siente latir.

Cuando el judío quiere al tambor, lo cuida, lo mima y se le nota hasta en el andar. Va recreándose, sintiéndose el dueño del mundo.

*Clamor en la madrugada  
emana como el sol,  
en sombras de alborada,  
para estallar con la luz dorada  
bajo la torre más alta.  
Gallardía y grandeza  
de esta Baena silenciosa  
que se abre como rosa  
gracias a los redobles que lanza  
este protagonista ancestral.  
En noche de sueños de aurora,  
con las baquetas en sus manos,  
sabe esparcir en su tambor,  
el sentimiento de un pueblo  
que llora y ríe con su son.  
Y como grito desesperado  
se dilata en callejuelas blancas.  
Ya Baena es tambor,  
ya Baena tiene cadencia,  
ya en Baena no hay linajes,  
todos tienen la misma nobleza.  
Son judíos que se mezclan  
en cuarteles y tabernas,  
bebiendo el vinillo alegre,  
dialogando, hablando de sus tambores,  
de sus colas, sus baquetas.  
Atrapando las quimeras*

*en redobles que el aire quiebra,  
en quejidos, en latidos  
que sólo saben entonar  
estos tambores que ahora,  
con estos cajas que claman,  
van a quebrar la emoción  
que nuestros silencios callan.*

## [SALEN LOS JUDIOS CON EL TOQUE DE CALLE]

### **COSTUMBRES Y CORRIENTES**

No sé si después de sentir estos toques, que son nuestros, que es la identidad de un pueblo a través de tantos años, cómo estamos aceptando esa corriente de compases de otros pueblos que se van adueñando de nuestro tambor y de nuestra tradición. Antes he dicho que nuestros mayores estarían gozando en la tribuna del Cielo, en su turba silenciosa que cada Semana Santa desfila sin discrepancias del color, pero esa complacencia se podría violar si dejaran unos minutos el Cielo y se asomaran a las calles de Baena y sintieran los rítmicos toques que las pueblan. No puedo dejar de expresar mi abatimiento ante lo que yo considero que es un allanamiento en nuestra Semana Santa y en nuestro tambor. Si lo callara no sería yo la que hoy pregona al judío. Por ello voy a decir con la voz de mi razón lo que siento, aunque me consta que hay personas que los aceptan porque ellos creen que necesitamos un cambio, necesitamos más compás, nuestras armonías se han quedado caducas, somos ciudadanos del mundo. Es cierto, siempre hemos estado abiertos, y siempre lo hemos sido, no solo en estos años, sino hace más de cincuenta años. Nuestros judíos son conocidos en Alemania, Francia y otros países, ya que nuestro judío es generoso y cuando ve a un turista en el Llano, lo primero que hace es cederle su chaqueta, casco y tambor para que quede impreso en la cámara fotográfica como un recuerdo sorprendente para aquel que lo contempla boquiabierto de tanto colorido, rareza y belleza. Éste es nuestro judío. Ése es el judío que a mí me enseñaron, simpático, noble, desprendido, que sabe estar en cada momento que el protocolo le fija en la Semana Santa, y también durante la preparación, es decir, durante la Cuaresma. Ése es el judío que hace que su figura sea única y distinta, pero con toques de Baena, arraigados en su tierra, como las raíces de los olivos que los hacen milenarios, sabios y ricos.

Es obvio que la figura del judío ha ido evolucionando a través del tiempo. Atrás quedaron las caretas, los rosarios, las lanzas. Sus arreos se han ido mejorando por el bienestar de que gozamos. Los plumeros de papel, los cascos de cartón, se han sepultado. Los pellejos de chivo se han cambiado por sintéticos. Las chaquetas se han enriquecido con primorosos bordados. Han desaparecido las carencias de los cuarteles de los años 50 y 60, donde sólo se bebía de la bota de vino que esperaba en cada esquina en manos del cuarterero. Al terminar la procesión se comía un poco de bacalao y el frío del amanecer se suavizaba con una copita de anís o coñac y un buen tazón de chocolate, acompañado de magdalenas y pestiños, que, como es natural, lo hacía la esposa del cuadrillero. Muchos no lo han conocido y los demás los añoramos

en la laguna del recuerdo.

Algunos judíos, sin saber, se han dejado llevar por estos ritmos y costumbres de estos pueblos que nos han enseñando que ellos también saben tocar muy bien el tambor y el bombo. Es bonita la convivencia de los pueblos del tambor. Es estupendo unirse con otros pueblos e intercambiar nuestros toques en las Jornadas de Exaltación al Tambor. Pero esos pueblos, según tengo entendido, no se han dejado influenciar de nuestro tambor, ellos mantienen sus raíces y ni en sus tamborradas ni en sus días grandes de Semana Santa sus calles se embriagan del ‘tan-que-tam-plan’. Ellos saben quiénes son. Algunos baenenses lo han olvidado.

Elegí vivir en la calle Llana para vivir más intensamente la Semana Santa, sentir los tambores que nunca me han quitado el sueño. Su tumulto no me desvela en la noche, me agrada sentirlos, me dan vida. Pero llevo unos años que, a veces, tengo que cerrar el balcón, bajar las persianas a tope, para que en mis ojos no se asomen lágrimas que brotan de mi dolor al sentir ese barullo de sonidos que llegan hasta mis oídos cada viernes de Cuaresma y la víspera de San José. Y algunos hasta en Semana Santa. El judío ahora no tiene que salir al campo para disfrutar el tambor. Cada viernes puede saborear de él. El miserere es una celebración, es un canto de arrepentimiento ante Dios. Es también una tradición de nuestro pueblo para pedir perdón, aunque algunos judíos se quedan nada más que con el desfile. Cuando bajo al miserere recibo con fe la bendición de Jesús, pero deseo ansiosa el tronar de tambores de los judíos que se han quedado en San Francisco cuando acaba el Stabat Mater a la Virgen. Cómo suena el tambor dentro de las iglesias. Es una vibración sublime que tambalea los muros de todo el ser, embriagándote de una dicha plena de Dios. Pero poco me dura el goce de esos sonos ya que, cuando me acerco a las cuatro esquinas, me pierdo. Esos no son los tambores que me hicieron temblar de fervor hace unos instantes. Va a ser un gran esfuerzo adaptarme, sentirme ajena a Baena, viviendo en el centro de ella.

Otra costumbre de fuera que se está arraigando en nuestros jóvenes es arrodillarse, cimbreadose con las baquetas en alto, mientras que otro, en el centro, le va marcando el ritmo. Esa imagen, para mí, es deprimente porque hiere la dote que recibimos para perpetuarla. El judío de Baena ha sido anárquico, indómito, libre, dentro de un protocolo. A veces el vinillo le hace tambalearse pero sabe volver a su compostura en el momento que tiene que estar. Además, en Baena existe una figura elegante y respetuosa: el cuadrillero. Él, si ve que un judío se desmadra, tiene autoridad para dejarlo a un lado de la turba y que recupere su hechura. Y si sus faltas son graves, imponer la sanción que corresponda aplicando el reglamento del judío.

*Bastón sublime que templa  
con esmero y firmeza,  
impulsando a un mismo son  
los latidos del corazón.  
En dos hileras de tambores  
que van gritando con aflicción  
la muerte de nuestro Señor.  
Qué elegancia y altivez*

*dentro de la hermosa turba  
ir en el centro llevando  
a ese tropel de judíos  
con un mismo son tocando,  
el cuadrillero ha de ser  
amigo y compañero.  
Darle al judío fortaleza  
confianza y querer,  
imponiéndose con respeto  
sin a ninguno ofender.  
Sus manos en el bastón,  
sus figuras y sus gestos  
son el timón de un barco,  
en oleajes de sentimientos,  
que va sembrando emociones  
con los quejidos entristecidos  
que sus tambores van lanzando  
cuando la turba va desfilando.*

Al menos eso aprendí y he vivido desde niña, pero algunos creo que han olvidado la lección que sus padres le enseñaron para eternizarla. Desde aquí hago una llamada a todos los que tienen responsabilidades. Si es acertada, espero que escuchen mi voz, pero tampoco quiero imponer mi sentir. Tal vez sea yo la equivocada y haga falta esa renovación en nuestras raíces y en el RITMO de nuestro tambor, pero para calmar mi temor llenemos este escenario de redobles de BAENA, de estos niños que los aprenden cada día, ellos son nuestra esperanza, ellos son el futuro de nuestro son.

**[SALEN LOS NIÑOS VESTIDOS DE JUDIO TOCANDO REDOBLES]**

### **EL BAENENSE AUSENTE**

Son muchos los baenenses que han tenido que emigrar a lejanos lugares de España, tal vez al extranjero. En los años de ausencia han organizado su hogar en dichas tierras. Allí nacieron sus hijos, también sus nietos, pero dentro de sí hay un rinconcito que se llena de calles quebradas, de casas blancas como palomas al vuelo, de extensos olivares y de unas huertas que eran regadas por el río Marbella. A veces, en la soledad, se refugian en dicho trozo de su corazón y una música divina suena lejana que le hacen brotar, como un manantial de ternura, la dulzura de unas lágrimas cuando se inunda de luz y ve una algarabía de niños con tambores y con palmas que acompañan a Jesús cantando con sus redobles Hosanna. El pensamiento no tiene límite, vuela fronteras y kilómetros en unos momentos. Cierra los ojos y ve el amanecer violáceo desde la calle Coro. Es cierto, se oyen más cercanos los redobles que se han mezclado con los trinos de los pajarillos, que se despiertan en los naranjos del patio del Convento. Vuelve la mirada y sus pupilas se agrandan y su cuerpo tiembla al oír esta melodía celestial, dos judíos coliblanco y tres judíos colinegro, amigos desde la infancia, se

acercan con sus tambores templados, con los chillones y anillas apretados y la última reventona echada entre las calles doradas cuando de la sierra emergen los primeros rayos del sol. Cómo se estremece su ser al ver la estrella del alba que, juguetona, se esconde en los plumeros de aquellos judíos que se engrandecen con sus 'tan-que-tam-plan'. A este baenense ausente, que los ve en la distancia, eleva una oración que se hace plegaria. Aunque ellos no se den cuenta, al volcar las baquetas en el tensado pellejo, le han hecho nacer en su pecho una sensación tan grata que se ha visto de niño, cuando su madre lo llevaba de la mano a San Francisco y, ante Jesús, se postraba. Sin apenas saber un 'padre nuestro' le rezaba con devoción. Con el mismo respeto lo llevaba al camarín, donde Jesús del Huerto ora abrazando su dolor, esperando la sentencia. Jesús acepta las culpas de los hombres y en silencio soporta los azotes con la espalda encarnecida de dolor. María, dolorosamente, aprieta sus manos para amortiguar las penas que embargan su corazón.

Al sentir de nuevo el 'tan-que-tam-plan' tan cerca de sus oídos, desvía la mirada y contempla enardecido cómo las figuras airosas se alejan hacia la plaza Marinalba, mientras en sus labios se apaga la jaculatoria que inició, haciéndose un grito, una explosión en la madrugada cada Miércoles Santo.

No se apaga en sus oídos en todo el día el estrépito de tambores que, con bordado de sonos, pasean por la calle Llana y la Calzada, vagabundeados con el corazón lleno de vibraciones. Sin saber cómo, siguiendo dichas modulaciones, se encuentra cuando el sol se esconde en aureola rojiza en la puerta de San Francisco, esperando entre dos luces ver salir la procesión. Jesús, esta vez en el Huerto, le hace estremecer y, como ave en vuelo, se encuentra en la plaza de la Constitución entre sayones y tambores para verlo prender. Cómo las banderas de la turba revuelan entre tambores gritando en la noche amarga. Ahí está Jesús. Ése es el que hay que detener.

No quiere dejar la parcela de sus sentimientos y, de nuevo, el reloj marca el momento de sonidos de tambores que resuenan en la mañana. Es Jueves Santo y los judíos hacen como que confiesan. No se quiere perder la ofrenda al judío, no quiere dejar de ver tanta gama de colores, ni dejar de sentir el latido de la plaza de la Constitución. Y desde una esquina, subido en las escalerillas, para divisar mejor toda la plaza, se complace con la conmoción de tambores que llenan todo el recinto, cómo se zarandean sus raíces en cada son. Son tantas, tantas las añoranzas, las evocaciones que vienen a su mente cuando se eleva el ramo de flores en manos del cuadrillero de cajas y banderas, ante el judío coliblanco, colinegro, que es símbolo de Baena. Por hombría lucha para que no se asomen a sus pupilas dos cristalinas lágrimas, pero pierde la batalla y resbalan en sus mejillas, haciéndose río de pasión, que desembocará en el patio de San Francisco unos minutos después, cuando los plumeros descansan junto a los tambores y el vino dulce refresca las gargantas.

Cansados sus sentidos de tanto querer contemplar, se remontan en el anochecer al Llano de Santa Marina. Se ha emborrachado de colorido en la tarde durante el desfile de los Sagrarios, y se ha estremecido con las entonaciones de las trompetas de las centurias romanas de Baena, que, según su sensibilidad, tañen a gloria. Y la turba de los judíos colinegra, coliblanca, cómo tronaba, qué bien formada iba. Como los plumeros, el viento dejaba olores de azahar de la primavera temprana. Parecía

que era un sueño verlas desfilar desde la Muralla. Pero no quiere perderse nada y presto sube por la calle Colegio hacia Santa María la Mayor para ver cómo entran y cruzan esta catedral que no pisa desde niño. Le gusta ver a los judíos con la celada bajada hacer una reverencia ante el Monumento. Como viejo es estricto en su sentir y disfruta del protocolo, pero su gozo se rompe en un momento al ver algún que otro judío con el puro entre los labios pisando suelo sagrado.

Es de nuevo un lamento de tambores el que le hace retroceder la mirada. Parecen cansados subiendo la calle Juan Ocaña o es que, como son menos, no forman la algazara de la mañana. Mas, en la oscuridad de la noche, relumbra la cola blanca. Son albos liñuelos de nieve que se acercan con recelo para prender a Jesús entre los viejos muros del Castillo. Todo ha cambiado, piensa, las calles de Baena no son lo que eran. Se han enriquecido, son más bellas, sus casas están cuidadas, se nota la prosperidad del pueblo, piensa mientras tiene que correr un poco, siguiendo las banderas entre Judas y los judíos para mezclarse con los sayones y trompeteros. Otra vez se prende Jesús en Baena. Baena es especial. En Baena se prende a Jesús tres veces, pero cada una es distinta, y no por ello, menos ceremoniosa y sentida. Una vez Jesús preso, con sus divinas manos atadas, sigue con su amarga mirada en esta noche de Jueves Santo, donde María deja relucir su Esperanza y los tambores callan cuando el Cristo del Perdón en la oscuridad avanza.

Se derrumba en el sillón. Ya no puede más, su recorrido ha sido extenuante. No se ha perdido nada, le gusta estar en cada acto. Son tan apasionados los momentos que vive el judío en la Semana Santa. Pero no puede perder las fuerzas, le queda resurgir como cada año renace la fe del pueblo en la puerta de San Francisco. Cuando, a las seis en punto, ni un minuto más, ni un minuto menos, aparece el Nazareno, entre los lirios morados, y antes de que el hermano mayor tenga el privilegio de darle un viva al que, cargado con la cruz, recorrerá Baena, acompañado de San Juan, la Magdalena, la Verónica y María Dolorosa. Su voluntad de callar se rompe y sus labios gritan vehementes: “VIVA NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO”. El grito ha sido tal que su esposa, asustada, entra en la habitación: ¿Qué te pasa?, le pregunta. ¿Estabas soñando? Has gritado “Viva Nuestro Padre Jesús Nazareno”. Él, con lágrimas en los ojos, contesta sobrecogido: ¡No!, estaba viviendo lo que en Baena pasa. Haz la maleta que nos vamos, tenemos que ver el paso del evangelista en la calle Mesones. Quiero sentir el tintinear de las monedas cuando venden a Jesús en la calle Alta, ya que no nos dará tiempo a llegar al Paseo para vivir el Prendimiento y el acto de la Creación. Quiero esta noche, cuando el Sol declina, estar en la puerta de Guadalupe para ver salir al Cristo de la Sangre, al Sepulcro, a la Virgen Angustiada. Y quiero acompañarla en su Soledad, cuando se encierra la noche de dolor y luto con San Juan y la Magdalena. Quiero sentir aún más cerca los tambores que en la oscuridad lloran, casi sin voz, en esos dejos apagados que llevan en su toque cansino la pasión que en un espacio de tiempo he vivido yo, sentado en este rincón. Quiero sentir en mis oídos cómo suenan a ruiseñor los tañidos en la mañana que resucita el Señor. Quiero besar el rosario de oro que en manos delicadas porta la Virgen pequeñita y tan guapa, con esos ojos que alumbraba la grandeza de encontrar el camino que su Hijo nos enseñó. Quiero ver cómo la Magdalena busca en la alborada al Señor. Haz la maleta pronto,

que me llama ese tambor, que esta tocando el judío, cantando la Resurrección.

*¡Ay! judíos de Baena  
que vais lanzando quejidos  
por las callejas quebradas.  
Calle Coro, Arco Oscuro,  
seguir por la calle Cava,  
con vuestro toque de calle,  
baja a la plaza Vieja.  
Alcanzar la calle Llana,  
dejando la Puerta Córdoba  
sumida en una luz clara,  
que ya pasó el Nazareno  
y os espera en la Calzada.  
Seguir siempre vuestro ritmo,  
el de 'que-tan-que-tam-plan',  
que en la noche de negro luto  
cubre de tinieblas el alma  
al sentir tanto dolor  
en esas baquetas cansadas.  
Seguid judío y tambor,  
inmortalizad los redobles en el alba,  
que al sentirlos en la distancia,  
nos hacéis abrigar la riqueza  
que nuestra Baena entraña.  
Nos hacéis concebir en ellos  
las raíces que nos unen,  
las que de niños se arraiga  
muy dentro del corazón.  
Donde hoy rezo con fe,  
pidiéndole al Nazareno,  
con ternura y devoción.  
Quiero volver, Jesús mío,  
quiero volver a Baena,  
quiero volver en el madrugada  
cuando los judíos rompe,  
las entrañas de ella misma,  
expresando con compunción,  
en convulsión de asonancias,  
los tesoros de sonidos  
que como centinela guardan  
y que, con ritmo alegre,  
va cantando con deleite  
que Jesús Resucitó.*



NOMBRAMIENTO DE  
**Francisco López Tarifa**  
COMO COFRADE EJEMPLAR DE  
LA SEMANA SANTA DE BAENA

## ACTA DE NOMBRAMIENTO

Baena, 19 de octubre de 2008

Reunida el 19 de octubre de 2008 en la sede de la Peña Flamenca de Baena la junta directiva de la Asociación Cultural Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra para la elección del Cofrade Ejemplar de Baena 2009, y a propuesta de sus miembros, se realiza una preselección de cofrades baenenses que se han distinguido por su defensa de la Semana Santa y su ejemplar trayectoria en la cola negra. Tras esta preselección, valorada la terna de candidatos, y tras el debate oportuno, la junta directiva de la Asociación Cultural decide por unanimidad nombrar 'Cofrade Ejemplar de Baena 2009' a don FRANCISCO LÓPEZ TARIFA, hermano mayor de la HERMANDAD DE NAZARENOS.

La junta directiva ha tenido en cuenta los siguientes méritos:

1. Francisco López Tarifa acumula una amplia trayectoria en la Semana Santa de Baena. Durante estos años se ha caracterizado por la defensa de las tradiciones cofradieras de Baena y su talante conciliador entre las distintas hermandades y cofradías.

2. Fue miembro fundador de la hermandad de San Juan en 1959, además de pertenecer a los judíos colinegros y ser miembro de la segunda cuadrilla de los Hermanos de Jesús, Andas y Palio. En 1980 ingresó en la hermandad de Nazarenos. Su aportación en todas ellas ha sido importante para mejorar nuestra Semana Santa.

3. En 1999 se encontraba en la directiva presidida por Juan José Rabadán Navas que impulsó la renovación de los estatutos de la cofradía, adaptándolos a la realidad del estatuto marco. En 2004 fue elegido hermano mayor en las primeras elecciones generales en la historia de la cofradía de Jesús Nazareno, cargo que ostentó hasta 2008. En la actualidad, ocupa el cargo de hermano mayor de la hermandad de Nazarenos.

4. Durante su amplia trayectoria ha conseguido profundizar en el sentimiento cristiano en las distintas hermandades en las que ha procesionado.

5. Francisco López es una persona respetada y escuchada por sus conocimientos de la Semana Santa de Baena. Además, en la Agrupación de Cofradías se caracterizó por su participación constructiva en momentos difíciles para esta organización.

Por todo ello, la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra aprueba su nombramiento como Cofrade Ejemplar de la Semana Santa de 2009.

Y para tal efecto firmo la presente acta.

José Rafael Cubero, como secretario de la asociación cultural, con el visto bueno del presidente, Emilio Moraga Trujillo.



# Francisco López Tarifa, nombrado cofrade ejemplar de Baena en 2009

**La Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de la Cola Negra resalta su trayectoria y su carácter conciliador como cofrade**

**Participó en la renovación del estatuto más innovador de la cofradía de Jesús Nazareno**



**Judío colinegro, hermano fundador de San Juan, nazareno y hermano de Jesús**

Francisco López acumula una dilatada trayectoria en la cofradía de Jesús. De joven procesionó también en la hermandad de San Juan del Viernes Santo por la noche (imagen).

Francisco López ocupa ahora el cargo de hermano mayor de los Nazarenos. En la imagen, de hermano de San Juan.

El cofrade ejemplar de 2009 mantiene su compromiso con la Semana Santa, donde ocupa en la actualidad el cargo de hermano mayor de los Nazarenos. En la imagen, de hermano de San Juan.



**De profundas raíces cristianas, ha sido un defensor de los valores de la Semana Santa**

## ■ ACTA DE NOMBRAMIENTO



**Francisco López Tarifa, con el consiliario de la cofradía. A la derecha, recibe el báculo de manos de Juan José Rabadán. Abajo, con miembros de su directiva y un cuadrillero de la Virgen.**



Baena, 19 de octubre de 2008  
Reunida el 19 de octubre de 2008 en la sede de la Peña Flamenca de Baena la junta directiva de la Asociación Cultural Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra para la elección del Cofrade Ejemplar de Baena 2009, y a propuesta de sus miembros, se realiza una preselección de cofrades baenenses que se han distinguido por su defensa de la Semana Santa y su ejemplar trayectoria en la cola negra. Tras esta preselección, valorada la terna de candidatos, y tras el debate oportuno, la junta directiva de la Asociación Cultural decide por unanimidad nombrar "Cofrade Ejemplar de Baena 2009" a don Francisco López Tarifa, hermano mayor de la hermandad de Nazarenos.  
La junta directiva ha tenido en cuenta los siguientes méritos:

1. Francisco López Tarifa acumula una amplia trayectoria en la Semana Santa de Baena. Durante estos años se ha caracterizado por la defensa de las tradiciones cofradieras de Baena y su talento conciliador entre las distintas hermandades y cofradías.
2. Fue miembro fundador de la hermandad de San Juan en 1959, además de pertenecer a los judíos colinegros y ser miembro de la segunda cuadrilla de los Hermanos de Jesús, Andas y Palio. En 1980 ingresó en la hermandad de Nazarenos.

Su aportación en todos ellas ha sido importante para mejorar nuestra Semana Santa.

3. En 1999 se encontraba en la directiva presidida por Juan José Rabadán Navas que impulsó la renovación de los estatutos de la cofradía, adaptándolos a la realidad del estatuto marco. En 2004 fue elegido hermano mayor en las primeras elecciones generales en la historia de la cofradía de Jesús Nazareno, cargo que ostentó hasta 2008. En la actualidad, ocupa el cargo de hermano mayor de la hermandad de Nazarenos.
4. Durante su amplia trayectoria ha conseguido profundizar en el sentimiento cristiano en las distintas hermandades en las que ha procesionado.

5. Francisco López es una persona respetada y escuchada por sus conocimientos de la Semana Santa de Baena. Además, en la Agrupación de Cofradías se caracterizó por su participación constructiva en momentos difíciles para esta organización. Por todo ello, la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra aprueba su nombramiento como Cofrade Ejemplar de la Semana Santa de 2009.

Y para tal efecto firmo la presente acta.  
José Rafael Cubero, como secretario de la asociación cultural, con el visto bueno del presidente, Emilio Moraga Trujillo.

## ■ SUMARIO



**Elegido como hermano mayor en las primeras elecciones generales**

Su nombramiento como hermano mayor de la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno tuvo lugar en el cabildo del 2 de mayo de 2004. Obtuvo 18 votos, mientras que el otro candidato, Sergio Pérez, consiguió 11.

**Asumió la aplicación de los nuevos estatutos de la cofradía**

Francisco López era secretario en la directiva de Juan José Rabadán que promovió la renovación de los estatutos de Jesús Nazareno. Como hermano mayor se encargó de su desarrollo en la cofradía del Viernes Santo.

# ELOGIO

## FRANCISCO LÓPEZ, COFRADE EJEMPLAR 2009

**H**ace ahora cinco años la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra inició el nombramiento de cofrades ejemplares de nuestra Semana Santa. El objetivo con el que surgía esta iniciativa era reconocer la trayectoria de personas que dedicaron su tiempo a proteger nuestras tradiciones y fomentar el clima de entendimiento entre hermandades o cofradías. Desde entonces, cada año se ha distinguido el buen hacer de un hermano vinculado a hermandades de la cola negra (años impares) o de la cola blanca (años pares). Por el teatro Liceo han pasado personas que se han caracterizado por su fervor cofrade, como Antonio Rojano, Rafael Cruz, Alfredo Osuna o Antonio Gómez Mérida, pero también por las enseñanzas y la defensa de las tradiciones que han definido sus trayectorias.

En esta ocasión, la asociación cultural aprobó el pasado 19 de octubre de 2008 reconocer a Francisco López Tarifa, un veterano cofrade que ha desarrollado importantes cargos en nuestra Semana Santa y que se ha caracterizado por sus vínculos cristianos, pero también por su defensa de la tradición semanasantera. Paco López nació en Baena el 12 de febrero de 1936 en el seno de una familia muy vinculada a la cola negra. Eso le llevó, siendo muy niño, a colgarse los arreos y el casco vestido de cola negra, aunque, no por ello, llegó a desfilar en la hermandad de San Juan, perteneciente a la cofradía del Dulce Nombre de Jesús.

Nuestro cofrade ejemplar conoció las dificultades por las que pasaron las hermandades y cofradías en la posguerra o el fuerte impacto que tuvo en nuestra Semana Santa la marcha de baenenses a otras ciudades para buscar trabajo. A pesar de estos años de la emigración, a finales de los años cincuenta y en los sesenta se produjo la incorporación de nuevas hermandades y cofradías. En una de las hermandades que se crearon entonces, concretamente en 1959, figura Francisco López como uno de los hermanos fundadores. Nos estamos refiriendo a la hermandad de tambor ronco de San Juan, perteneciente a la

cofradía de Jesús Nazareno, que en este año está conmemorando su medio siglo de existencia. Durante su pertenencia a esta hermandad pudo observar el rápido crecimiento que se produjo en los populares ‘pimientos morrones’ hasta configurarse en una de las más pujantes de Baena.

Pero nuestro homenajeado hoy consolidó una profunda devoción cofrade que ha mantenido durante todos estos años. Así, hasta 1968 también perteneció a la segunda cuadrilla de Hermanos de Jesús, Andas y Palio.

Su entrada en la hermandad matriz de los Nazarenos no se produjo hasta 1980, cuando ya tenía 44 años. Su incorporación a la directiva de la cofradía del Viernes Santo tuvo lugar de la mano de Juan José Rabadán Navas, que lo eligió para ocupar el cargo de secretario en 1999. Durante este mandato se produjeron algunos de los acontecimientos más destacados de la cofradía, destacando sobre todo la elaboración y aprobación del nuevo marco normativo, ya adaptado al estatuto marco, que se ha convertido en el más revolucionario de la cofradía creada en 1589. Así, a raíz de este cambio, por primera vez en más de cuatro siglos se aprueba una convocatoria general para elegir el cargo de hermano mayor, sin que tuviera que pertenecer, obligatoriamente, a la hermandad de Nazarenos.

Francisco López, tras el mandato de Juan José Rabadán, se presentó en 2004 a hermano mayor, logrando más votos que los conseguidos por el otro candidato, Sergio Pérez. Nuestro cofrade ejemplar ocupó el cargo hasta el año 2008. Finalizado su mandato se presentó a la reelección, aunque el otro candidato, Javier Muñoz, recibió mayor número de respaldos. López ocupa desde 2006 la responsabilidad de ser el hermano mayor de la hermandad de Nazarenos.

La Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra ha reconocido en su trayectoria varios aspectos, entre los que destacan el compromiso con nuestra Semana Santa desde que era niño, el talante constructivo que siempre ha tratado de transmitir en su trayectoria cofradera o el carácter dialogante que ha mostrado en los distintos asuntos que ha tenido que abordar.

Por todo ello, Francisco López Tarifa asume ahora el cargo de Cofrade Ejemplar de la Semana Santa de 2009. Enhorabuena.

**Francisco Expósito Extremera**



**Presentación del cartel y de la pregonera de este año.**

FRANCISCO ARIZA DE LA ROSA PINTA EL CARTEL DE LA EXALTACIÓN

## **Carmeli Piernagorda defiende la peculiaridad del judío de Baena**

---

Francisco López es nombrado Cofrade Ejemplar de 2009

---

**L**os tambores de los colinegros y coliblanco volvieron a protagonizar la Exaltación del Judío de Baena, organizada en su octava edición por la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de la Cola Negra. La pregonera, Carmeli Piernagorda, introdujo sus recuerdos en una familia de judíos colinegros, la importancia de los distintos arreos en la configuración de la peculiar indumentaria de esta figura y tuvo un especial recuerdo para todos los baenenses ausentes de la emigración y que regresan a Baena a recuperar las vivencias con las que crecieron y tuvieron que abandonar.

La pregonera lamentó que los to-

ques de Baena, “que es la identidad de un pueblo a través de tantos años”, se vean erosionados por las influencias de otros municipios. “No puedo dejar de expresar mi abatimiento ante lo que yo considero que es un allanamiento en nuestra Semana Santa y en nuestro tambor”, dijo. No obstante, reconoció que el judío ha evolucionado con el paso de las décadas: “Atrás quedaron las caretas, los rosarios, las lanzas. Sus arreos se han ido mejorando por el bienestar de que gozamos. Los plumeros de papel, los cascos de cartón, se han sepultado. Los pellejos de chivo se han cambiado por sintéticos. Las chaquetas se han enriquecido con



**El año de antes.** Las imágenes superiores corresponden a la VII Exaltación del Judío de Baena, que tuvo como protagonista al periodista Manuel Piedrahita Toro, que

primorosos bordados. Han desaparecido las carencias de los cuarteles de los años 50 y 60, donde sólo se bebía de la bota de vino que esperaba en cada esquina en manos del cuarterero”.

Carmeli Piernagorda destacó la importancia de la “convivencia de los pueblos del tambor”, aunque advirtió que en esos pueblos “no se han dejado influenciar de nuestro tambor, ellos mantienen sus raíces y ni en sus tamboradas ni en sus días grandes de Semana Santa sus calles se embriagan del ‘tan-que-tamplan’. Ellos saben quiénes son. Algunos baenenses lo han olvidado”.

En el acto celebrado en el Teatro Liceo se distinguió al joven pintor local Francisco Ariza de la Rosa, autor del cartel de esta octava exaltación. Estudiante de Bellas Artes en Cuenca, trató de comunicar en su trabajo la importancia que adquiere en estas fechas el judío, colinegro y coliblanco, cuando se convierte en el elemento que domina muchos de los

realizó un magnífico pregón. José Tapia pintó el cartel y Antonio Gómez, entonces cuadrillero de la Hermandad de San Pedro, fue nombrado Cofrade Ejemplar 2008.

aspectos de la actividad habitual de los baenenses cuando llega la Cuaresma.

Por último, la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra reconoció a Francisco López Tarifa con el título de Cofrade Ejemplar de Baena en 2009 por su “amplia trayectoria en la Semana Santa” y “la defensa de las tradiciones cofradieras de Baena y su talante conciliador entre las distintas hermandades y cofradías”. Francisco López fue miembro fundador de la hermandad de San Juan en 1959, además de pertenecer a los judíos colinegros y ser integrante de la segunda cuadrilla de los Hermanos de Jesús, Andas y Palio. En 1980 ingresó en la hermandad de Nazarenos. En 1999 se encontraba en la directiva presidida por Juan José Rabadán Navas que impulsó la renovación de los estatutos de la cofradía y después fue elegido hermano mayor en las primeras elecciones generales de la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Esta publicación de la VIII Exaltación del  
Judío de Baena y Nombramiento del Cofra-  
de Ejemplar se imprimió en los talleres de  
Gráficas Cañete, S.L. el día 13 de marzo de  
2009, tercer viernes de Cuaresma



**PROMUEVE**  
ASOCIACIÓN CULTURAL DE LA PRIMERA CUADRILLA  
DE JUDÍOS DE LA COLA NEGRA

**COLABORAN**  
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BAENA  
AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS DE BAENA